

Economía regional: desarrollo industrial del Valle del Cauca

Regional economy: Valle del Cauca's industrial development

COLCIENCIAS TIPO 2. ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

RECIBIDO: ENERO 12; ACEPTADO: MARZO 2, 2012

Dubán F. Peña Benítez, MEI
dubanp@hotmail.com

Universidad Santiago de Cali, Colombia

Resumen

Este documento presenta un análisis descriptivo de largo plazo del sector industrial del Valle del Cauca a partir de 10 subsectores y su desarrollo exportador, que corresponde desde la década del setenta hasta los primeros años del nuevo milenio, en donde se destaca el *cluster* del azúcar. Aquí se muestra una industria con una importante plataforma exportadora hacia países como Venezuela, Ecuador, Perú y el mercado de los Estados Unidos, especialmente de materias primas y bienes finales con una destacada producción de valor agregado.

Palabras Clave

Desarrollo industrial; Valle del Cauca; desarrollo exportador; subsectores industriales; análisis descriptivo.

Abstract

This document presents a descriptive analysis of long term of the industrial sector of the Valley of the Cauca from 10 subsectors and his exporting development, which corresponds from the decade of 70 until the first years of the new millennium, where the cluster of the sugar is outlined. Here an industry appears with an important exporting platform towards countries as Venezuela, Ecuador, Peru and the market of the UEA, especially of raw materials and final goods with an out-standing production of added value.

Keywords

Industrial development; Valle del Cauca; exporting development; industrial subsectors; descriptive analysis.

I. INTRODUCCIÓN

La Economía Regional, como ciencia que es, nace con un carácter profundamente positivo, con una marcada e irreprimible vocación a la acción. Según Siebert (1969), así como la teoría regional es la explicación del comportamiento económico en el espacio, la política económica regional puede definirse como el conjunto de actividades que tratan de influir sobre la conducta económica en el marco espacial. Es indudable, por tanto, el carácter práctico y operativo con que ha nacido y se desarrolla en el entorno del análisis económico (Venable, 1996).

Los nuevos conceptos teóricos que surgieron con la economía espacial se han incorporado al estudio de la vida real para buscarle solución con los nuevos instrumentos y medidas de política económica que se incorporan al ámbito espacial (Markusen, 1995; 1999). Si se parte del análisis económico espacial, de las estructuras territoriales, de las causas y consecuencias de los desequilibrios económicos territoriales o de la ineficiente distribución espacial de los recursos, la Economía Regional se adentra en el terreno de las decisiones políticas para intentar solucionar los problemas citados, con lo que se ingresa en la frontera difusa entre la Economía Positiva y la Economía Normativa. No cabe la menor duda de que entre teoría y política siempre hay un cordón umbilical sin el cual la segunda carecería de vitalidad y fuerza argumental, no tendría conciencia clara de los problemas en juego e incluso caería en un mero voluntarismo o practicismo sin orientación ni rumbo (Mella Márquez, 1998a; Casado Raigón, 1978). Es interesante que, aunque sea desde un punto de vista muy generalista, se expongan las conexiones que existen entre las doctrinas teóricas de la ciencia regional y las políticas recomendadas según los principales valores dominantes.

El concepto de política regional tiene dos acepciones (Pujadas y Font, 1988) que no se excluyen entre sí, como son: el conjunto de medidas destinadas a reducir los desequilibrios o disparidades interregionales; y los esfuerzos destinados al interior de las regiones (provincias, comarcas y ciudades), consideradas individualmente, para superar problemas de atraso o declive económico. La primera aproximación, que es la clásica, persigue por razones de eficiencia y equidad, garantizar el crecimiento cohesionado de la economía nacional y lleva implícita un énfasis en el apoyo a los territorios más atrasados. La segunda, que en el medio anglosajón es conocida como

Regional Planning, busca realizar las potencialidades propias de cada territorio en particular, con independencia de su posición relativa en el *ranking* nacional (Casado Raigón, 1977; Markusen, 1996).

Existen dos fenómenos concluyentes en el tiempo que están configurando el perfil e incrementando la relevancia de las políticas regionales en general: por una parte, con carácter puramente económico, hay que reconocer que la globalización de la economía ha convertido el cambio técnico en un elemento clave de la competitividad y el crecimiento económico; los avances de las nuevas tecnologías han propiciado los actuales procesos de descentralización y flexibilización productiva y la dotación de activos intangibles y la oferta de servicios a la producción se han mostrado fundamentales en el logro de la eficacia de los sistemas empresariales; a esto hay que añadir las limitaciones cada vez más manifiestas de las políticas macroeconómicas en la dirección de las economías. Por otra, con carácter institucional, la dinámica desatada con la integración y el proceso de descentralización de competencias (como es el caso de los países de la Unión Europea) han convertido a las administraciones territoriales en auténticas protagonistas del diseño e instrumentación de las políticas regionales y a la cooperación interinstitucional a todos los niveles (comunitario, nacional, regional y local) en una cuestión esencial de la eficacia de las mismas.

Queda claro que las relaciones entre las distintas teorías del crecimiento regional y las políticas regionales son evidentes. Por ejemplo, una política de promoción de las especializaciones productivas de un territorio, a partir de sus recursos naturales, surge a partir de la teoría de la base de exportación; una política basada en la localización de grandes complejos industriales es un claro instrumento derivado de la teoría de los polos de desarrollo; una política salarial dependiente de la oferta y demanda de trabajo se deduce de la teoría neoclásica del crecimiento regional; y una política favorecedora del entorno empresarial es consecuencia a un enfoque doctrinal en línea con los planteamientos del desarrollo endógeno (Mella Márquez, 1998b).

La actual política regional (dados los nuevos valores y problemas con los que se enfrenta la ciencia regional) trata de dar respuesta al reto de la competitividad internacional; a través del mayor aprovechamiento posible de los recursos endógenos de los diferentes territorios, la aplicación de instrumentos que promuevan la creación de

empresas y el fomento de la innovación tecnológica y de todo tipo de activos intangibles y la asignación de un gran protagonismo a los agentes públicos y privados en el ámbito local. También se considera como fundamental la política medioambiental regional, en la que conceptos como calidad de vida y ambiental son vistos como un elemento nuevo en la carrera competitiva de los diversos espacios. Recientemente se han puesto de manifiesto las transformaciones que experimenta la política regional, caracterizándola en los siguientes puntos (Pujadas y Font, 1998, citado por Peña, 2006):

1) Estrategias territoriales. Se ha pasado de la devaluación del polo de desarrollo industrial a la revaluación del polo tecnológico y el distrito industrial, con acrecentada importancia de los ejes de desarrollo y redes generadoras de sinergia.

2) Organización de la producción. Se ha pasado a la producción flexible merced a las nuevas tecnologías que han ido abriendo posibilidades a las ciudades medianas y poco desarrolladas.

3) Sectores productivos. Los que han de potenciarse se vinculan a un mayor énfasis en los servicios a las empresas, a ciertas economías agroindustriales en áreas rurales y al desarrollo turístico.

4) Política tecnológica. Basada en un nuevo papel de la ciencia y la tecnología como factor de polarización a través de los complejos de innovación tecnológica y los consecuentes Parques Tecnológicos.

5) Infraestructuras. Se ha pasado de una cierta desconfianza al papel central de las infraestructuras físicas, a una mayor consideración de las infraestructuras de telecomunicaciones energéticas, etc.

6) Calidad de vida y medioambiental. Son nuevos factores básicos en el futuro regional. Y en esta dirección, se considera la calidad de vida no como una consecuencia, sino como la causa del desarrollo económico, y la calidad ambiental como factor de atracción.

7) La nueva política regional pretende dinamizar las potencialidades locales y el desarrollo endógeno a través de una revalorización y un mayor protagonismo de las administraciones locales y territoriales.

De acuerdo con estudios realizados por Harold Innis (1953) citado por W.A. Mackintosh (1953), Albert O. Hirschman (1984) y Douglass C. North (1966), resulta claro que tanto el ritmo como el carácter del crecimiento

económico de una región están determinados por el éxito de su sector exportador, las características del mismo y de la forma como se gasta el ingreso generado por él. Para North, el crecimiento ocurre por una expansión de la base exportadora que se da por una mejoría en la posición relativa de los productos exportadores existentes o por la aparición de nuevos productos. En síntesis: el éxito de la base exportadora ha sido el factor determinante del ritmo de crecimiento de las regiones, por lo que para poder entender este crecimiento se deben examinar los factores de localización que permitieron que los productos clave se desarrollaran (North, 1966).

El presente artículo se inserta a partir de las posturas teóricas arriba expuestas. Su objetivo es realizar un análisis descriptivo del comportamiento del sector industrial en el Valle del Cauca y su desarrollo exportador a partir de los años setenta y comienzos del nuevo milenio. Inicia con una síntesis de la historia de la industria; la segunda parte se refiere al desarrollo descriptivo de la evolución por sectores económicos, haciendo énfasis al desarrollo del clúster del azúcar; luego se hace un análisis general de las exportaciones del sector industrial en la región; y cierra con algunas conclusiones al respecto.

II. HISTORIA ECONÓMICA DEL VALLE DEL CAUCA: ASPECTOS GENERALES

Esta sección se basa en el trabajo de José María Rojas, *Empresarios en el Valle del Cauca* (1983), quien explica que el proceso de industrialización del Valle del Cauca no se puede entender como proceso aislado de las presiones migratorias de las áreas rurales hacia las urbes en procura o como respuesta al despegue industrial, especialmente, en la agroindustria que comenzó a desarrollarse a principios del siglo XX.

Efectivamente, al inaugurarse el primero de enero de 1900 las modernas instalaciones del Ingenio Manuelita, la región estableció el punto de partida de una transformación en la industria y en la economía que encaminó el desarrollo de lo que se denominó la agroindustria del azúcar, proceso que a su vez generó la formación de las bases de una agricultura moderna y de una industria que se aglomeró alrededor de ella. Esto, sumado a la integración de los centros urbanos a lo largo del valle geográfico del río Cauca, constituyó el advenimiento de la industria moderna de la región del Valle del Cauca.

En esa época, los ingenios utilizaban un procedimiento rudimentario para separar los cristales de las mieles, que consistía en vaciar las meladuras al interior de una vasija en forma de cono a las que se les colocaba una capa de barro fresco en la parte superior, de tal forma que, al entrar en contacto el agua del barro con la meladura, este ayudaba a extraer las mieles, produciendo así los denominados panes de azúcar, un bien cuyo destino fue el mercado nacional.

De igual forma, la conquista del mercado exterior la inició el sector azucarero con la producción encabezada por el Ingenio Manuelita. El proceso de la agroindustria continuó en un vertiginoso crecimiento durante los primeros 20 años del siglo. Para 1920 existían dos ingenios más: Providencia y Río Paila (ver Tabla 1).

Tabla 1. Fundación de los Ingenios - Siglo XX (Rojas, 1983)

Periodos	Ingenios
1900-1920	La Manuelita, Providencia, Río Paila
1930-1940	Bengala, Mayagüez, María Luisa y la Industria.
1940-1950	Pichichí, Oriente, Balsilla, San Carlos, Papayal, Castilla y el Porvenir
1950-1960	La Carmelita, San Fernando, Tumaco, La cabaña, Meléndez
1960-1970	Naranjo y Cauca
1970-1980	Ingenio Risaralda

Nota. Providencia y Río Paila, Producían azúcar con base en centrifugado

La Tabla 1 muestra la evolución histórica de los ingenios en la región. Como puede observarse, el proceso abarca los primeros 80 años del siglo XX, con mayor dinámica entre 1930 y 1960, periodo de consolidación del emporio industrial azucarero. Se destaca cómo casi todos los ingenios, excepto los ingenios Cauca y Risaralda, se constituyeron como empresas familiares, lo que hace evidente la transformación del otrora terrateniente en empresario y el tipo de gestión empresarial que esta transformación comporta.

En general, es a partir de la década de los veinte que se presentan diferentes aspectos estratégicos que contribuyeron a la configuración económica de la región. En orden, se tiene el desarrollo del transporte por ferrocarril entre el puerto de Buenaventura y Cali (1915). De igual forma, contribuyó al proceso la indemnización de EE.UU a Colombia por la separación de Panamá y la inversión en infraestructura que el Estado colombiano canalizó a través de obras como el desarrollo de una red vial nacional carretable y el fortalecimiento del Ferrocarril del Pacífico. En 1926 el gobierno decretó la Ley de

Emergencia Económica que otorgó facultades para reducir las tasas arancelarias sobre productos importados, principalmente alimentos. Este hecho genera la hipótesis de que a partir de este año inicia el desarrollo de esfuerzos para producir más a menores costos (economías de escala).

En ese escenario, en la década de los 30, el desplazamiento de la fuerza productiva de las tierras agrícolas hacia labores de construcción da como resultado un aumento en el costo de vida causado por la escasez de alimentos, lo que a la larga fue capitalizado positivamente dando inicio a procesos de industrialización a partir del desarrollo de la agroindustria, que permitieran desarrollar economías de escala.

Efectivamente, en los años cuarenta se inicia un proceso de diversificación de la producción agrícola con miras a satisfacer la demanda de consumo industrial así como nuevas oportunidades en el marco del mercado internacional. Uno de los resultados es que de manera simultánea se amplía la producción de frijol y maíz sobre bases técnicas y sociales nuevas: la mecanización agrícola y la utilización de trabajo libre asalariado.

Las Tablas 2 y 3 muestran la importancia creciente de los cultivos modernizados para el periodo comprendido entre 1958 – 1975.

Tabla 2. Área sembrada - producción cultivos temporales y permanente, 1958-1962-1966 (Rojas, 1983)

CULTIVOS	1958				1962				1966			
	Área Cultivada		Producción		Área Cultivada		Producción		Área Cultivada		Producción	
	Has	%	Ton.	Ton/Hect	Has	%	Ton.	Ton/Hect	Has	%	Ton.	Ton/Hect
Maíz(1)	7,8	7,6	18,3	2,34	47	22,2	114,7	2,44	62,4	25,9	215,6	3,46
Soyal(1)	6,2	6	6,9	1,11	16,3	7,7	21,8	1,34	36,2	15	69,4	1,92
Sorgo(1)	0	0	0	0	11,7	5,5	32,6	2,79	12	5	39,6	3,3
Algodón(1)	4,4	4,3	7,9	1,8	35,9	16,9	58,2	1,62	8,1	3,4	18,5	2,28
Frijol(1)	20,74	20,1	10,9	0,53	7,5	3,5	6,1	0,81	2,7	1,1	3,6	1,33
Arroz(1)	14	13,6	40,2	2,87	13,5	6,4	36,2	2,68	14,4	6	53	3,68
Caña de Azúcar(2)	50	48,4	3601,4	72,01	80,1	37,8	4129	51,5	104,9	43,6	5383	51,3

Tabla 3. Área sembrada - Producción de cultivos temporales y permanentes, 1975-1979 (Rojas, 1983)

CULTIVOS	1979				1975			
	Área Cultivada		Producción		Área Cultivada		Producción	
	Has	%	Ton.	Ton/Hect	Has	%	Ton.	Ton/Hect
Maíz(1)	66	23,1	211,6	3,21	36,2	12,1	106,8	2,95
Soyal(1)	66,4	23,3	123,9	1,87	54,8	18,2	70,5	1,29
Sorgo(1)	27,8	9,7	77,8	2,8	54,7	18,2	158,4	2,9
Algodón(1)	11,6	4,1	26,8	2,31	9,2	3,1	14,8	1,61
Frijol(1)	6,5	2,3	5,5	0,85	11,4	3,8	13,4	1,18
Arroz(1)	6,9	2,4	28,8	4,15	12,5	4,1	52,4	4,19
Caña de Azúcar(2)	110,1	35,1	6325	63,19	121,6	40,5	8886	73,8

Nota: para las Tablas 2 y 3: Base = 1964; (1) cultivos temporales, (2) cultivos permanentes.

Entre ellos se destaca el maíz, que pasó de tener el 7.6% del total del área cultivada en 1958, al 12.1% en 1975. Sin embargo, el maíz aumentó en área de cultivo, no así en productividad, la que sólo pasó de 2.34 TM/ha en 1958 a 2.95 TM/ha en 1975. De igual forma la soya aumentó el área cultivada de 6% en 1958 al 12.8% en 1975, aumentando su productividad 1.1 TM cosechadas /ha a 1.3 TM cosechadas/ha, respectivamente. Uno de los casos representativos es el Sorgo: en 1958 no se cultivaba y en 1975 representaba el 18.2% de la tierra cultivable.

De igual forma, se observan casos como el del frijol, que redujo su participación en el área cultivable, del 20.1% de la tierra en 1958, a 1.18% en 1975; y el arroz, que pasó del 13.6% a 4.1% del área cultivable, en el mismo periodo de análisis.

En general, es importante señalar que el área cultivada se triplicó y el área dedicada a un cultivo permanente como el de la caña de azúcar logró duplicarse.

Otro aspecto a resaltar es que las áreas destinadas, tanto a los cultivos temporales como a la caña de azúcar, aumentaron, reflejando un proceso de sustitución de tierras dedicadas a la ganadería, a tierras para la agricultura. “Debido a que éste, no puede ser un proceso de naturaleza puramente económica, sino que también conlleva un cambio social, [...] se deduce con un cierto grado de certeza cada vez mayor, que se trata de una transformación de los terratenientes en empresas agrícolas” (Rojas, 1983, pp. 26).

La evolución sustitutiva de la ganadería extensiva tradicional por cultivos productivos, cuyos productos tienen como destino la elaboración industrial de nuevos productos, ha estado acompañada históricamente de un proceso de concertación de la propiedad territorial que ha implicado el desplazamiento de los pequeños y medianos propietarios. Así, entre 1952-1953 existían veintidós ingenios azucareros en el Valle del Cauca, de los cuales tres tenían en propiedad más de 4.000 plazas, cuatro tenían entre 2.000 y 4.000 plazas y el resto tenía menos de 2.000 plazas (Mancini, 1954). En total, los ingenios controlaban en propiedad alrededor de 65.173 plazas, en su mayoría (63%) destinadas a la siembra de caña, el resto, a la ganadería.

En términos de urbanización y su impacto sobre la industria, se destaca que la región mostró un proceso de poblamiento urbano a partir de mediados de la década del cuarenta, impulsado por el inicio de la consolidación de las

obras de infraestructura productiva y civil, como las carreteras y el ferrocarril.

Tabla 4. Población del Valle del Cauca (Copete, 1989)

Años	Pob. Urbana		Pob. Rural	
1938	268.788	43,90%	344.442	56,10%
1951	544.599	50,10%	552.328	49,90%
1964	1.236.440	71,30%	496.613	28,70%
1973	1.703.626	77,30%	501.095	22,70%
1976	1.904.300	79,70%	484.300	20,30%

En efecto, la Tabla 4 muestra que la población urbana pasó de representar el 43.9% de la población total del departamento en 1938, al 79.7% en 1976. Evidentemente, se observa también un proceso de industrialización y transformación económica y social. La misma se enclavó en los centros urbanos gracias, entre otros factores, al desarrollo de la industria azucarera a lo largo del valle geográfico del río Cauca, al despegue de la industria manufacturera que se estableció en Cali y Yumbo y a las políticas de expansión de la industria de la construcción de vivienda, en los años setenta.

Una idea del fenómeno de urbanización en la región se describe en la Tabla 5, la que muestra el crecimiento de la población entre los censos de 1938 y 1973 en las cinco ciudades más importantes del departamento.

Tabla 5. Población y distribución poblacional por ciudades en el Valle del Cauca (Rojas, 1983)

CIUDADES	1938		1951		1973	
	Pob	%	Pob	%	Pob	%
Cali	101.883	16,61%	284.186	25,67%	927.075	43,54%
Palmira	44.788	7,30%	80.957	7,31%	180.801	8,49%
Buga	29.049	4,74%	50.615	4,57%	84.057	3,95%
Tuluá	31.626	5,16%	68.524	6,19%	109.437	5,14%
Cartago	21.926	3,58%	41.273	3,73%	77.890	3,66%
Subtotal	229.272	37,39%	525.555	47,48%	1.379.260	64,77%
Total Valle	613.230	100,00%	1.106.927	100,00%	2.129.350	100,00%

En la Tabla 5 se observa cómo Cali pasó de tener el 16.6% de la población total en 1938, a tener el 44% en 1973; es decir, a concentrar aproximadamente el 50% de la población de la región. De igual forma, ciudades intermedias como Palmira, Buga, Tuluá y Cartago, asentadas en el margen derecho del río Cauca, donde se consolidó la agroindustria del azúcar, lograron mantener en términos relativos su población en relación con Cali. En general, es lógico establecer que la agroindustria del azúcar ha permitido que los flujos migratorios de su población hacia Cali sean relativamente mínimos, explicando que los

flujos migratorios que se establecieron en Cali provengan de otras regiones del departamento y el país.

El proceso de industrialización rigurosamente considerado, se origina en los años treinta con el desarrollo de la agroindustria azucarera, pero es a finales de los cuarentas cuando se inicia el montaje de las industrias tanto de consumo final como de consumo intermedio.

Muchos factores han influenciado en el desarrollo industrial de la región, entre ellos, la cercanía al puerto marítimo de Buenaventura, la extensa red de vías de comunicación y, en especial, el desarrollo energético de mediados de la década de los cincuenta, que lograron establecer a la zona industrial Cali-Yumbo como el complejo industrial más grande e importante del país.

Para mediados de los setentas esta área concentró el 76.8% del total del empleo industrial del Valle del Cauca, el 74.2% de la producción bruta y el 77% del valor agregado del sector industrial (FDI, 1974); pasó de 57.402 personas ocupadas en 1971 a 71.844 en 1974; el valor de la producción bruta pasó de 12.3 a 15 mil millones pesos de 1975; para 1974 la contribución de la industria manufacturera a la generación del PIB regional era casi del 30%, mientras el sector agropecuario sólo alcanzaba 15.5%.

En términos de control accionario, aunque los datos no son suficientes para una mejor descripción, se establece que, en general, la economía regional presenta un control casi absoluto de la producción agropecuaria por parte de capitales y empresarios nacionales, mientras que la gran industria, diferente de la azucarera, para esa época se hallaba controlada por el capital extranjero, como es el caso de empresas como Propal, Cartón de Colombia, Goodyear, Uniroyal, Celanese, Oats y Squibb.

III. ANÁLISIS DEL SECTOR INDUSTRIAL DEL VALLE DEL CAUCA

En el periodo 1970-2002 la evolución de la industria de la región muestra características significativas, las mismas se enmarcan en dos periodos: el primero, entre 1970 – 1990, el segundo a partir de la década de los noventa. La primera característica corresponde a la fase final del modelo proteccionista expresado en la consolidación de la producción industrial de base exportadora; la segunda, al modelo de la apertura económica y a los retos que esta ha implicado en los procesos de transformación organizacional, de mercados, de tecnología y en general del

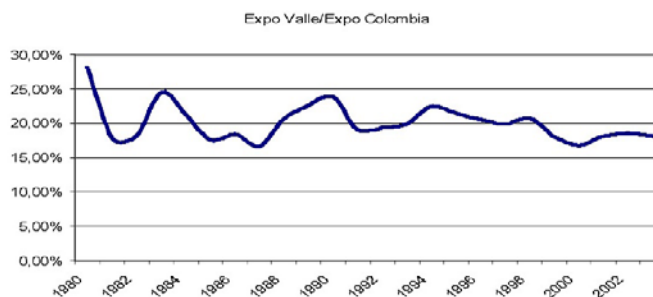
desarrollo de procesos de competitividad que la industria y la economía de la región han enfrentado.

En general, el sector industrial del Valle del Cauca representa entre un 15% a 18% de la industria nacional. En los años setenta representaba el 13%; en las décadas siguientes mejoró hasta llegar a representar un 18% hacia el inicio de la presente década (Ver Figura 1).

A. Las exportaciones industriales del Valle del Cauca y su participación en las exportaciones industriales nacionales.

Las exportaciones industriales de la región equivalen para el 2005 al 17% de las exportaciones industriales del país y, aunque este resultado a primera vista parece alto, se debe tener en cuenta que la trayectoria de largo plazo refleja que las exportaciones industriales del Valle han perdido participación relativa en el total de las exportaciones del país: en los ochenta este valor se ubicaba alrededor de 25%, se redujo en la década siguiente a 20% y sigue disminuyendo en el siglo XXI (ver Figura 1).

Figura 1. Participación de las exportaciones industriales del Valle del Cauca en las exportaciones industriales de Colombia (DANE, 2005; Banco de la República, 2005)



No obstante, ese comportamiento no puede entenderse como la disminución de la dinámica exportadora industrial. Respecto de Colombia, las ventas externas de esta clase de bienes se han ido consolidando a través de los años y, actualmente equivalen a un 60% de las exportaciones totales del país, mientras que en los años setenta y ochenta su participación era menor (40%). Sin lugar a dudas, parte de este avance se debe a la plataforma de exportaciones menores industriales que se estableció en Colombia después de la época de sustitución de exportaciones y ahora con los nuevos derroteros aperturistas.

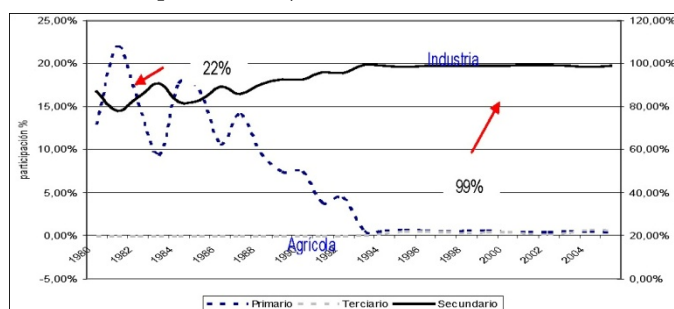
La Figura 2 muestra la evolución sectorial de las exportaciones del Valle del Cauca en el periodo 1980-2004, a través del cual se observa la consolidación de la industria en el proceso exportador de la región.

En efecto, mientras que en los años ochenta las exportaciones agrícolas representaban alrededor del 20%,

se reducen sustancialmente al cierre del 2005 (0.45%), mientras que las exportaciones industriales tenían en esa década un peso relativo alto (87%) y hoy continúan aumentando hasta el punto de resultar casi en 100 por ciento (99% en 2005).

En ese mismo escenario, las exportaciones de servicios, representan poco menos del 1 por ciento, a pesar de que las mismas han ganado terreno en los últimos 15 años pasando de no tener representación en 1990, a representar el 0.7% en año 2005.

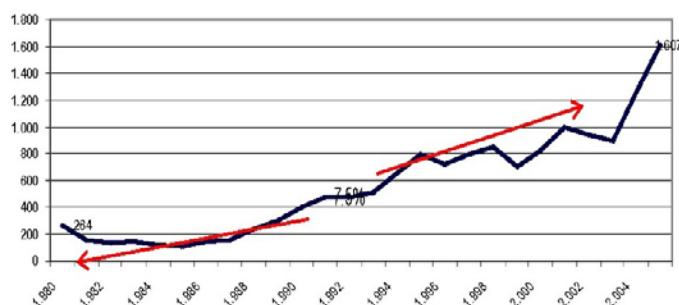
Figura 2. Evolución de la participación sectorial de las exportaciones del Valle del Cauca [US\$ FOB] (DANE, 2005; Banco de la República, 2005)



En valores, el desempeño exportador del Valle del Cauca indica que las mercancías procedentes de la industria dejan a la balanza comercial alrededor de mil seiscientos millones de dólares (2005), mientras que este rubro fue de 264 millones de dólares en 1980.

Esta evolución se desarrolla con un crecimiento de largo plazo de 7.5% anual.

Figura 3. Exportaciones industriales del Valle [1980-2005/US\$MM] (DANE, 2005; Banco de la República, 2005)



En términos del crecimiento exportador industrial, vale la pena enfatizar (como se planteó en párrafos anteriores) que se vivencia un proceso cíclico en su comportamiento. Así, en el quinquenio 1980-1985 las exportaciones industriales crecieron a una tasa negativa de 15.6 por ciento, el periodo siguiente (85-90) esta fue

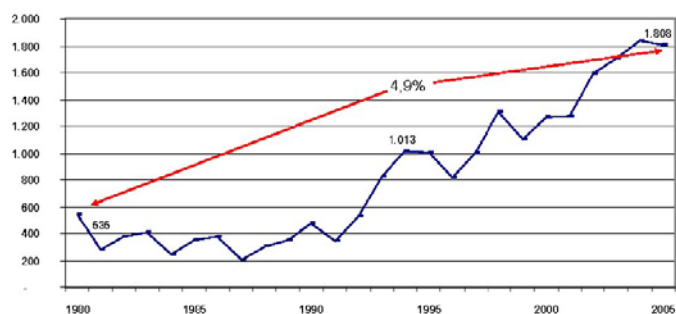
sustancialmente positiva (29%), en el lapso 90-95 de nuevo desaceleraron su ritmo (14.73%), característica que se mantuvo al cierre de la década con un crecimiento muy leve (0.73%) y, para lo corrido del presente milenio (2000 - 2005), hay un repunte de 14 por ciento promedio anual.

Estos vaivenes, tienden a responder, por una parte, a los procesos de cambio de la macroeconomía colombiana, con sus esquemas de desarrollo y la aplicación de políticas, etc. y, de otra vía, a las características inherentes a la oferta exportable (como producción y clima empresarial).

En la época reciente de apertura y globalización, por ejemplo, el crecimiento exportador de la región ha sido positivo pero con tendencia ligeramente declinante, tal como lo fue también en general para las exportaciones nacionales y, entre otros aspectos, algunos retrocesos sufridos en el tipo de cambio tienen incidencia en esta valoración descendente, en tanto que otros como las políticas de integración han coadyuvado a sostener al sector industrial exportador.

Un contraste en términos de kilos exportados refleja también variabilidad, expresada en ciclos no muy pronunciados con una tendencia de largo plazo positiva. En 1980 se exportaron 535 millones de kilos netos, los cuales se elevaron a 1.808 millones de kilos netos en 2005, para un crecimiento de largo plazo de 4.9 por ciento, promedio anual. (Ver Figura 4).

Figura 4. Exportaciones industriales del Valle expresadas en kilos. 1980 – 2005 (DANE, 2005; Banco de la República, 2005)

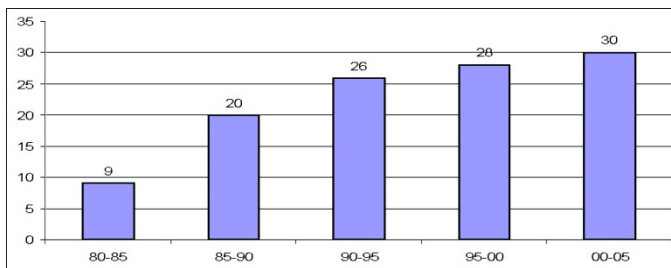


B. Evolución de las exportaciones por ramas de actividad

La composición de las exportaciones por ramas de actividad refleja particularidades interesantes. En el periodo 1980 – 1985 tan sólo nueve ramas industriales (CIU Rev. 2 a 4 dígitos) conformaban el 80 por ciento del total exportado. Posterior a ese lapso, se presenta un aumento paulatino en la diversificación y/o desconcentración de los bienes exportados que conforman

la canasta (80%) de las ventas externas del Valle al mundo: 20 hasta principios de los años 90, 26 hasta la segunda mitad de esa década, dos más para un total de 28 al cierre del siglo XX y, para 2000 - 2005 se tienen treinta ramas de actividad industrial o subsectores de la industria (Ver Figura 5).

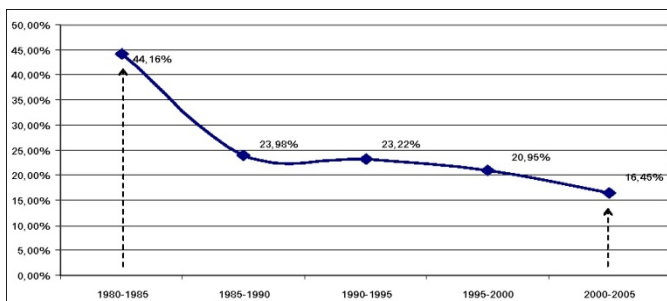
Figura 5. Número de subsectores equivalente al 80% del total de las exportaciones industriales de Valle 1980-2005 (DANE, 2005; Banco de la República, 2005)



En detalle, el proceso de diversificación en las exportaciones industriales que se deja vislumbrar para el Valle del Cauca se expresa en las siguientes ramas de actividad: Mientras que en los ochentas la industria del azúcar (CIU 3118), los productos de confitería (CIU 3119), imprentas y editoriales (CIU 3420), prendas de vestir (CIU 3220), productos químicos (CIU 3511) y, producción y procesamiento de productos marinos (CIU: 3114) dominaban el universo exportador de la región, en las postrimerías, se cuenta, además, con construcción de equipos especializados (CIUU 3829-3839), la industria de las llantas (CIU: 3551) y la industria de los cosméticos (CIU: 3523).

De este modo, obviando los altibajos del mercado internacional del azúcar, bien puede intuirse una incidencia del fenómeno de diversificación exportadora en la reducción de la participación de esta rama industrial en el total de las exportaciones regionales del sector (Figura 6).

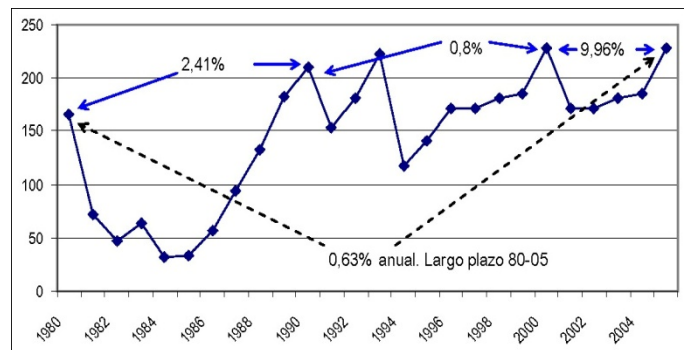
Figura 6. Participación del azúcar en las exportaciones industriales del Valle, 1980-2005 (DANE, 2005; Banco de la República, 2005)



La Figura 6 refleja que a inicio de la trayectoria del período de estudio la rama industrial del azúcar era la responsable del 44.16 de las exportaciones industriales de la región, porcentaje que se redujo considerablemente, al grado de que en lo corrido del 2000 este peso relativo descendió considerablemente (16.45%), casi tres veces menos en relación con lo marcado en los ochentas.

Este desempeño ha significado, a su vez, reducción en la tasa de crecimiento del subsector, que deja para el largo plazo (1980 – 2005) una dinámica de sólo 0.63, pese a que durante el siglo XXI ha mejorado su desempeño con un crecimiento promedio anual del quinquenio de 9.96 respecto a los años anteriores (en la década del ochenta las exportaciones azucareras crecían a una tasa de 2.41% promedio anual y en la década de los noventa ese ritmo fue de 0.8% promedio anual). (Ver Figura 7)

Figura 7. Exportaciones de azúcar 1980 – 2004 [US\$ Millones] (DANE, 2005; Banco de la República, 2005)



En términos de valores, las exportaciones de azúcar registraron 165 millones de dólares FOB en 1980 y pasando a 227 millones de dólares FOB en el 2005, monto que se corresponde con 486. 9 y 1.014 millones de kilogramos netos respectivamente, cuyos crecimientos correspondientes son 0.63% y 2.98% promedio anual. La diferencia en los ritmos de crecimiento de valor y volumen tiende a ser explicada por las variaciones del precio internacional del producto en el mercado mundial (mientras en 1980 se pagaba en promedio por un Kilo de azúcar exportado 0.33 dólares, en el 2005 este mismo kilo exportado tiene un valor de 0.22 dólares).

No obstante la pérdida del ritmo del subsector azucarero en las exportaciones del departamento del Valle, debe tenerse en cuenta que varios procesos de exportación en la región tienen precisamente su origen en este, tal como sucede con los ítems asociados a la confitería, la industria de la cual hace parte la rama de chocolates.

Esta última ha venido aumentando su participación, al pasar de 0.24 en los años ochenta a 4 por ciento durante los últimos años.

Además del azúcar y sus productos derivados más inmediatos, otras ramas de actividad que merecen especial atención en la ampliación de la oferta exportable del Valle del Cauca son las industrias de: conservación y envasado de frutas y legumbres, alimentos concentrados, vinos y sucroquímica. En este contexto resulta interesante el acomodamiento que experimentan las diversas actividades de la industria que ofrecen productos a los mercados externos, dentro del cual algunas industrias sobresalen por la ganancia de peso relativo y otras por el hecho contrario. La Tabla 6 genera una síntesis de este comportamiento para aquellas de mayor importancia dentro del periodo de estudio, dejando notar que pese a la movilidad que puedan alcanzar, como regla general se tiene que las exportaciones industriales totales del Departamento traen consigo una tendencia creciente.

Tabla 6. Pérdida y ganancia de participación en el total de las exportaciones industriales del Valle (%) - Principales ramas de actividad 1980 – 2005 (DANE, 2006; Banco de la República, 2006)

Sector CIIU	1980	1985	1990	1995	2000
	1985	1990	1995	2000	2005
3118 (azúcar)	44.16	23.98	23.22	20.95	16.45
3220 (Prendas de vestir)	8.16	8.27	6.91	4.13	1.20
3420 (Imprentas editoriales)	6.89	14.04	9.47	5.53	4.36
3114 (Pescado, crustáceos)	4.24	5.48	7.57	3.72	2.61
3213 (Tejidos de punto)	3.11	1.82	1.76	1.89	0.69
3511 (Sustancias químicas)	1.76	1.72	3.90	5.61	6.40
3113 (Env. cons. legumbres)	5.60	4.29	4.60	8.87	9.42
3551 (Llantas)	2.44	1.20	1.64	2.31	4.13
3832 (Const. Eq. radio TV)	1.12	0.86	1.36	3.02	5.56
3116 (Prod. de molinería)	0.53	1.94	2.69	5.68	6.29
3233 (Derivados del cuero)	0.31	1.37	2.40	2.64	2.59
3119 (Cacao – Chocolates)	0.24	2.03	5.91	4.56	3.06
Total	78.56	67.00	71.43	68.91	62.76

Según la Tabla 6, los subsectores que han perdido participación desde los ochentas, además del azucarero, son: prendas de vestir, pescado y crustáceos, imprentas y tejidos de punto. En particular, se resaltan prendas de vestir e imprentas por la magnitud y secuencia en la reducción del porcentaje de participación entre el comienzo de la serie y el final de la misma. Prendas de vestir pasó de 8.16 a 1.20, en tanto que imprentas comenzó en 6.89 y terminó en 4.36 por ciento.

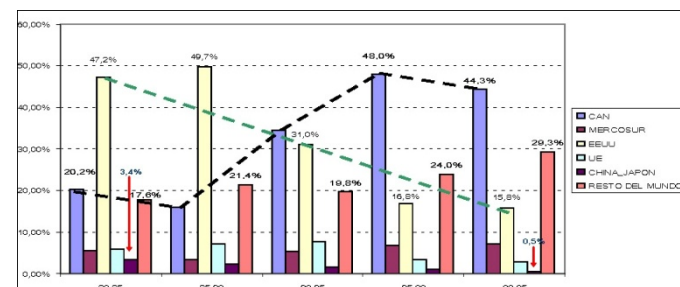
Del mismo modo, los subsectores que ganaron participación durante el período de análisis son los

siguientes: sustancias químicas (pasó de 1.76% a 6.40%), chocolate (aumentó de 0.24% a 3.06 %), productos de molinería que muestra un empuje considerable de 0.53 al principio de la trayectoria para alcanzar 6.30 por ciento al cierre de esta. En esta línea también se destacan: construcción de equipos de radio y TV (1.12% y 5.56% respectivamente), llantas (2.44% y 4.13%) y, envasado y conservación de legumbres (5.6% y 9.42%).

IV. EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES SEGÚN SU DESTINO

De acuerdo con su destino, las exportaciones industriales de la región también tienden a mostrar un ligero proceso de diversificación, a la vez que se observa recomposición de los mercados. En los años ochenta, los destinos de preferencia se concentraban en un 70 por ciento en dos grandes bloques de mercado, a saber: Estados Unidos (47.2%) y los países andinos – hoy conocidos como CAN (21.0%). En el presente siglo, si bien estos mercados continúan teniendo una alta importancia, no solo intercambiaron sus pesos relativos, sino que se disminuyó este conjunto, al dar vía a otros mercados: Estados Unidos ahora tiene un 15% y la CAN percibe un 45% (Ver Figura 8).

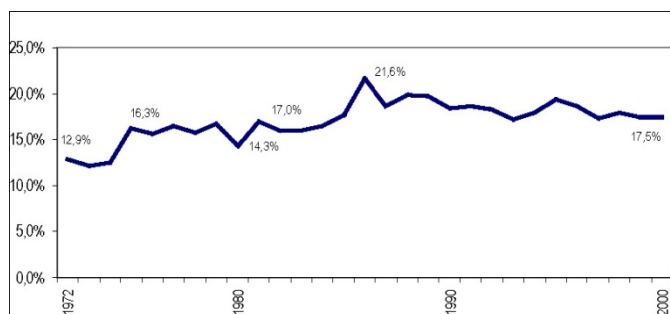
Figura 8. Destino de las exportaciones industriales del Valle por principales mercados. 1980 – 2005 ((DANE, 2006; Banco de la República, 2006)



Vale anotar que aunque Estados Unidos ha perdido peso relativo como mercado de compra para los productos industriales del Valle, ha mantenido una dinámica positiva de crecimiento (3.04% promedio anual) En 1980 se exportaba a esta economía 25 millones de dólares y para el 2005 este valor se incrementó a 257 millones de dólares (16.4%). Respecto de la CAN, éste ha sido siempre un mercado promisorio para el Departamento del Valle, dentro del cual se destaca la participación de Venezuela con 22 por ciento de las compras industriales de la región. Por su parte, el resto de mercados que paulatinamente se han ido abriendo no tienen una importancia destacable y/o han desmejorado su crecimiento, tal es el caso de las

economías orientales de la Cuenca del Pacífico -Filipinas, Japón, Corea y China- (0.5% de participación) y/o la Comunidad Económica Europea (3%). En este panorama, de concentración de mercados, más que de sólida diversificación, se resalta la participación relativamente sostenida (del orden del 5%) de los países del Cono Sur de América Latina.

Figura 9 Participación de la Industria del Valle en el PIB Industrial de Colombia. 1972 – 2002 (DANE, 2006b)



La industria de la región muestra una tasa de crecimiento de largo plazo medida entre 1972-2002, del 3.8 medio anual, tasa que, comparada con el crecimiento de la industria en el ámbito nacional, es significativa, dado que en el país la industria decreció en ese periodo (-2.8% medio anual). De igual forma, la Tabla 7 permite observar que el periodo más dinámico fue el comprendido entre 1980 -1990, con tasas de crecimiento del 7.8 anual, y el más flojo se presentó durante el despegue de la apertura económica y el inicio de la crisis del final de los noventa, en donde la industria apenas creció a una tasa del 0.43 por ciento anual.

Tabla 7. Crecimiento promedio anual de la Industria del Valle (DANE, 2002)

Periodo	Valle	Colombia
72 -75	14,6%	6,0%
75-80	1,9%	4,6%
80-85	4,9%	3,1%
85-90	1,8%	2,5%
90-95	1,1%	0,8%
95-00	0,6%	0,8%
72-02	3,8%	-2,8%
72-80	3,7%	5,1%
80-90	7,8%	2,9%
90-00	0,43%	0,94%

En la Tabla 8 se puede observar la evolución del PIB de la industria de la región, en cifras se pasó de un PIB de \$ 638.705 millones en el año de 1972, a un PIB de \$ 1.956.714 en el 2002.

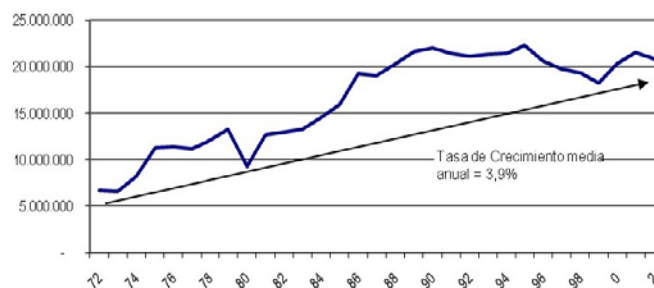
La Figura 10 complementa la información de la Tabla 8; muestra la evolución que ha presentado el PIB industrial de la región. En general, permite observar una tendencia de crecimiento positiva, de 3.8% en el periodo 1970-2002, así como también las caídas en el periodo 1975-1980 (-2.3% anual) y la *estabilización* en el crecimiento en los noventa. En la primera parte de ella, 1990-1995, se creció a una modesta tasa del 1.1% anual; en la segunda, prácticamente hubo estancamiento industrial, con una tasa de crecimiento del 0.6% anual.

Tabla 8. PIB Industrial del Valle del Cauca (1972-2002)

(Cifras en millones de pesos de 1994) (DANE, 2006b)

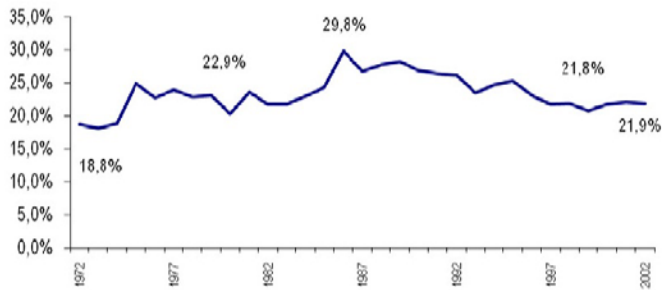
Año	PIB	Año	PIB	Año	PIB
1972	638.705	1982	1.130.536	1992	1.906.815
1973	654.753	1983	1.148.858	1993	1.819.134
1974	727.049	1984	1.255.543	1994	1.953.289
1975	961.836	1985	1.388.529	1995	2.182.847
1976	963.481	1986	1.792.527	1996	2.033.511
1977	1.034.002	1987	1.645.563	1997	1.929.640
1978	1.085.832	1988	1.780.583	1998	1.956.386
1979	1.217.910	1989	1.874.878	1999	1.789.311
1980	1.056.145	1990	1.816.588	2000	1.897.162
1981	1.224.397	1991	1.852.062	2001	1.979.262
				2002	1.956.741

Figura 10. Evolución del PIB Industrial del Valle 1972 – 2002 (millones de pesos constantes - base 2000) (DANE, 2006b)



En relación con el PIB regional, la industria participa en promedio con el 22%. En la década del setenta, representó el 23% del PIB regional, en los ochenta (25%) y en los noventa (23%). En general, como complemento del PIB, en promedio el sector primario representa el 10% del PIB total y el terciario el 65% (Figura 11).

Figura 11. Participación PIB Industrial / PIB Regional. Valle del Cauca, 1972-2002 (DANE, 2006b)



En Colombia, ocho regiones concentran el 87% del PIB industrial, lideradas por Bogotá (24.2%), Antioquia (19.5%) y Valle (17%), seguidas de Santander (7.4%), Bolívar (6.8%), Cundinamarca (6.9%) y Atlántico (6.4%).

V. CONCLUSIONES

A manera de conclusión se puede decir que el sector industrial del Valle del Cauca muestra una dinámica significativa en términos de producción, de valor agregado y de desarrollo en las últimas tres décadas. En efecto, creció a tasas del 4% promedio anual, con picos altos en la década del setenta (6.5%) y crecimiento apenas de subsistencia en los noventa (0.6%). El sector logró sortear con éxito la transición de un modelo proteccionista a otro de apertura económica. De ellas salió fortalecido en términos de competitividad, vista esta a través de una producción con suficiente valor agregado que le permitió consolidar una importante plataforma exportadora, especialmente de materias primas y bienes industriales finales.

Por sectores se destaca que alrededor de diez subsectores concentran 80% del PIB de la industria; los más importantes es alimentos (40%) seguido por papel, imprentas, químicos y bebidas.

En general, es notorio que la industria muestra concentración en sectores con alto nivel de capital, como las industrias del azúcar, química, papel, cartón y bebidas gaseosas. De igual forma, es evidente la importancia del sector azucarero como el *jalonador* industrial en la región. A partir del mismo se ha logrado desarrollar un clúster que involucra desde sectores primarios, como el cultivo, hasta sectores de servicios como el transporte, el comercio y la banca misma.

Fenómenos como el TLC, APTDEA y los acuerdos comerciales en general, muestran notoria importancia en el sector exportador industrial; de hecho, dichos procesos

son responsables de la presencia de los productos del Valle en los mercados de la CAN y del mercado de los EE.UU. El dinamismo del sector exportador se refleja en el desarrollo de industrias como los alimentos; entre ellos la confitería, el azúcar, el envasado de pescado y de crustáceos y de otras industrias como las confecciones, el calzado, la sucroquímica y la química, y sectores como el papel, cartón y las imprentas y editoriales como los sectores más importantes en términos de exportaciones.

Quizá uno de los elementos que se destaca, a manera de preocupación, es la dependencia que muestra el sector en términos de su producción, de la demanda de los mercados de los países vecinos, que concentran el 60% de la demanda, cuando sectores de demanda tan importantes como los de China, Japón y los países del sudeste asiático en general son *despreciables* para la oferta exportable regional.

Este trabajo logra mostrar la dinámica subsectorial en términos de la dinámica de su crecimiento, muestra elementos importantes como: tasas de crecimiento, participaciones y demás datos macroeconómicos que permiten ubicar el sector industrial dentro de la complejidad del crecimiento regional en el caso del Valle.

VI. REFERENCIAS

- Banco de la República (2005). Estadísticas de comercio exterior. *Revista Banco de la República*, 2005. Recuperado de http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_revis_es.htm
- Banco de la República (2006). Estadísticas de comercio exterior. *Revista Banco de la República*, 2006. Recuperado de http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_revis_es.htm
- Casado-Raigón, J.M. (1977). *La política de acción regional en España: los polos de desarrollo. Especial referencia al caso de Córdoba*. Sevilla, España: Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de Sevilla
- Casado-Raigón, J.M. (1978). *La política regional en Andalucía. Datos para una evaluación de las medidas aplicadas*. Córdoba, España: Delegación G.A.E.I.A.
- Copete, M. (1989). Algunos aspectos de la evolución económica y de la Población del Valle del Cauca. *Criterio Económico*, 30
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2002) *Cuentas Nacionales y departamentales, año 2002*. Recuperado de http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=53&Itemid=59
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2005). *Encuesta anual manufacturera, DANE, año 2005*. Recuperado de http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=53&Itemid=59
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2006a). *Encuesta anual manufacturera, DANE, año 2006*. Recuperado de http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=53&Itemid=59
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2006b). *Cuentas Nacionales y departamentales, año 2006*. Recuperado de http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=53&Itemid=59
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2005). Encuesta

- Anual Manufacturera. 1980 – 2004. Cali. Recuperado de http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=129&Itemid=86
- North, D. (1966). *The Economic Growth of the United States, 1790-1860*. Englewood Cliffs, N.J: Prentice-Hall
- Fundación para el desarrollo industrial [FDI]. (1974). *La estructura fabril en el Valle del Cauca*. 1974. En Rojas (1983), pp. 37
- Hirschman, A. (1984). A dissenter's confession: the strategy of economic development revisited. En G. Meir & D. Seers (Eds.), *Pioneers in Development*, (p.88). New York, NY: World Bank-Oxford University Press
- Mackintosh, W.A. (1953). Innis on Canadian Economic Development. *Journal of Political Economy*, 61(3), 187
- Mancini, S. (1954). *Tenencia y uso de a tierra por la industria azucarera del Valle del Cauca* [Vol. 4]. Cali, Colombia: Acto Agronómico
- Markusen, A. (1995). Growings pains: Thoughts on theory, method and politics for a regional science of the future. *International Regional Science Review*, 17(3), 319-326
- Markusen, A. (1996). Interaction between regional and industrial policies. *International Regional Science Review*, 19(1-2), 49-78
- Markusen, A. (1999). Fuzzy Concepts, Scanty Evidence Policy Distance: the Case for Rigour and Policy Relevance in Critical Regional Studies. *Regional Studies*, 33(9), 869-884
- Mella-Márquez, J.M. (1998a). Evolución doctrinal de la ciencia regional: una síntesis. En JM. Mella-Márquez (Coord.), *Economía y política regional en España ante la Europa del siglo XXI*, (pp.13-31). Madrid, España: Akal
- Mella-Márquez, J.M. (1998b). Las encrucijadas de la economía andaluza. En JM. Mella-Márquez, J.M. (Coord.). *Economía y Política Regional en España ante la Europa del siglo XXI*, (pp.306-324). Madrid, España: Akal
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]. (2007). *OCDE Rapport annuel 2007*. París, Francia: OCDE
- Peña, A.R. (2006). *Las disparidades económicas intrarregionales en Andalucía* [Tesis doctoral]. Recuperado de <http://www.eumed.net/tesis/2006/arps/>
- Pujadas, R. & Font, J. (1998). *Ordenación y planificación territorial*. Madrid, España: Síntesis
- Rojas, J.M. (1983). *Sociedad y Economía en el Valle del Cauca* [Tomo V]. Cali, Colombia: Universidad del Valle
- Siebert, H. (1969). *Regional Economic growth theory and policy*. Scranton, PA: International Textbook
- Venable, A.J. (1996). Trade policy, cumulative causation, and industrial development. *Journal of Development Economics*, 49(19), 179-197

VII. CURRÍCULO

Dubán F. Peña Benítez, economista, con maestría en Economía Internacional, docente tiempo completo Universidad Santiago de Cali, integrante del grupo de investigación Giapymes categorizado en Colciencias